

Trimestre	Ptas.
Península.....	1,50
Ultramar.....	3,75
Extranjero.....	5,00

Dirección telegráfica
"Heraldo Guardia"

El Heraldo de la Guardia Civil

PERIÓDICO PROFESIONAL

Domingo 10 de Septiembre de 1899

Año VII.—Núm. 307.—2.ª Epoca

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN
Tudescos, 33, pral.
Horas de despacho, de
una a tres de la tarde.
Toda la correspondencia
al Director.
Apartado de Correos,
núm. 147.

Véase en cuarta plana

LAS MEMORIAS

DE

GORON

JEFE DE LA POLICÍA DE PARÍS

ESCALAS DE OFICIALES

EL ORIGEN DEL MAL

III

Y en este artículo encaja perfectamente el anterior título del «Origen del mal.»

Hemos dicho que dada la actual situación de las escalas de capitanes y subalternos de la Guardia Civil, eran solo un insignificante paliativo las anunciadas reformas, por las que se propone el aumento de cierto número de jefes y oficiales, que sumados con los actuales de cada clase, resultará en su día,—si es que se aprueban,—una proporción próximamente igual, si no peor, que la presente, y por lo tanto teniendo el mismo vicio constitutivo que no a la larga, sino desde el momento ha de continuar siendo causa de enormes paralizaciones, capaces de matar toda legítima aspiración.

Hemos así mismo dado un vistazo a las escalas, motivo de estos artículos, y de él estamos convencidos habrán nuestros lectores sacado bien tristes consecuencias. Hoy dedicaremos estos renglones a estudiar el origen, el por qué del estancamiento a que han venido a parar esas escalas.

Tomando la cuestión algo lejana, partamos del estado de ellas en la época anterior a la revolución de Septiembre de 1868, es decir, hace 30 años.

En aquella época podían considerarse tres procedencias distintas en los oficiales de la Guardia Civil. Primera y principal, por su número, base y reguladora de las escalas de capitanes y subalternos: la de la clase de tropa del Instituto, que componía cerca de las tres cuartas partes de la totalidad y en ellas fluctuaban las edades para capitanes de cuarenta y ocho a cincuenta y cinco años, para subalternos de cuarenta y cinco a cincuenta. Segunda: próximamente un octavo. De sargentos primeros del Ejército, ingresados en este empleo en la Guardia Civil, o de oficiales en estas condiciones también, pero procedentes de clase de tropa de infantería o caballería, cuyas edades pueden considerarse como de cuatro a ocho años, menores que las de los de la clase primera.

Tercera: el resto. De oficiales ingresados procedentes de cadetes, y cuya mayor juventud les aseguraba fijamente el alcanzar el codiciado empleo de coronel, mientras que los demás se retiraban la mayor parte de tenientes, algunos de capitanes, y pocos, aunque más que hoy, de comandantes.

Es decir, que las clases primera y segunda, eran una especie de válvula o compuerta por donde pasaba la mayor parte de la oficialidad de la Guardia Civil, dejando en el cauce o línea viva, sólo aquella porción que por su menor edad y mejores condiciones, estaba llamada a ir ocupando los puestos elevados del Instituto. Agréguese que durante muchos años de esa época, no hubo entrada de capitanes, y si de tenientes coroneles, pero en tales condiciones, que no llegaban a ser tapón paralizador.

Solo con un tal desembarazo, con semejante proporcionalidad o escalonamiento en las escalas, puede comprenderse que la Guardia Civil resistiese la gran injusticia, el espantoso atropello que supuso el ingreso de un solo golpe de casi tantos capitanes y subalternos como entonces componían sus escalafones, al decretarse la fusión en el Instituto de los de la Guardia Rural. Y no solo resistió entonces esa terrible prueba, sino que el excedente producido por tal medida, desapareció en un plazo no más

largo de seis a ocho años, pero dejando honda perturbación y haciendo variar notablemente la proporcionalidad de edades que hasta entonces reguló la buena marcha de los ascensos, y durante largas temporadas había permitido no la perturbasen ni el famoso turno de elección ni los empleos por acción de guerra.

Aún hubo más. El año 71, en pleno período de mayor excedencia, se efectúa la amalgama de la Guardia Civil peninsular con la de Cuba y Puerto Rico, y esa medida, que a algunos favoreció para su personal adelantamiento, que produjo entonces y en lo sucesivo muchas bajas por retiro, que extendió el radio de acción del Instituto para las escalas inferiores, fué fatal a la larga, pues introdujo en todas jefes y oficiales muy jóvenes, que después han sido rémora para los demás, y gracias a que en los años del 72 al 77, hubo muy poco ingreso en la Península, efectos del estado de guerra civil que por entonces reinaba.

Llegó la paz y entraron nuevos factores a complicar el problema. Su estudio, sin embargo, requiere más espacio que el en este número disponible, y por lo tanto, fuerza es dejarlo para el venidero,—en que le ampliemos,—pues que de él es del que realmente pueden y deben deducirse consecuencias fructíferas para la actual oficialidad, que salvo en las categorías de coronel y primeros puestos de teniente coronel, ha vestido la levita de dos hileras de botones de aquella fecha acá.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

La Benemérita en el peligro

El jueves se produjo un violento incendio en la calle de Ferrás, de esta Corte. Inmediatamente acudieron al lugar del siniestro las fuerzas de la línea de Pozas, mandadas por el bizarro teniente señor Pons, acudiendo en auxilio de los vecinos de las buhardillas donde se produjo el fuego.

El cabo Granados derribó una puerta y auxiliado del guardia Alborno, lograron salvar entre la densa humareda a una mujer a quien el incendio cogió dormida y que seguramente hubiera perecido.

Un servicio más a los muchos que ya llevan prestados los dos distinguidos individuos dignos de premio.

En Peñarol (Sevilla), se ha ahogado en el Guadalquivir un hombre que fué a bañarse. La mujer, loca de dolor, trató de echarse al río para salvar a su marido, pudiendo evitarlo los que allí estaban y logrando llevarla a viva fuerza a su casa.

El cadáver fué extraído a la mañana siguiente por el cabo de la Guardia Civil Antonio Gómez Claro y el guardia José García Expósito, que, en unión de dos vecinos del pueblo, recorrieron desde muy temprano el sitio del suceso, rastreando el fondo del río con unos ganchos.

A cobrar

Se ha publicado un sueldo oficioso llamado a cobrar a las clases pasivas de Ultramar a quienes se haya revisado sus pensiones, conforme se dispuso en el Real decreto de 4 de Abril.

Gracias a todos

El distinguido guardia de la Comandancia de Zamora y puesto de Agreda, D. Pablo Gómez Callejo, autor del proyecto para la Sociedad de socorros, que tan buen eco ha encontrado en el Instituto, nos suplica hagamos presente desde estas columnas la expresión de su reconocimiento a los firmantes de centenares de cartas que ha recibido, felicitándole y admirándose a su idea.

En la imposibilidad de contestar a cuantos le honran con sus atenciones, nos dirige dicho ruego, que gustosos atendemos.

El deber cumplido

La pareja de la Guardia Civil del puesto de Tárrega, hallándose prestando el servicio de carretera el miércoles último en el kilómetro número 24 de la de Agramunt, encontró el coche correo de la empresa «La Montañesa», del que se apeó un viajero que dijo llamarse Antonio Carulla, natural de Tárrega y vecino de Barcelona, manifestando que se le había extraviado una caja de cartón que contenía una cadena grande de oro, un alfiler del mismo metal con piedras de valor y un monedero de plata vacío, no pudiendo precisar si la había perdido o se la habían robado. La pareja siguió la dirección que al coche traía, encontrándose la caja y alhajas de referencia en el kilómetro 23 en-

tregándolas a su dueño bajo resguardo, quien agradecido, quiso premiar con una recompensa a dichos guardias, que se negaron en absoluto a admitirla.

Confortan el abatido ánimo estas hermosas pruebas de abnegación y desprendimiento que constituyen un hábito en el glorioso Instituto, que con sus virtudes ha ganado el dictado de Benemérito.

Sentimos no conocer los nombres de esos dos honrados guardias.

Licencia

Ha marchado a Alicante a disfrutarla, el comandante del Instituto D. Trinitario Salazar.

Gabinete del Dr. Audet

Consultas personales y por correspondencia para el tratamiento especial de todos los males crónicos (aquellos cuya duración sea mayor de cuarenta días.) Las cartas son contestadas a correo seguido.

Alcalá, 12, Madrid.

..

EL ANTINERVIOSO HOWARD

Siempre siendo el remedio preferido de los enfermos de los nervios. Los médicos lo recetan porque saben que no contiene opio, ni bromuros, ni calmantes y que en cambio, es un compuesto ligeramente fosforado en asociación con los tónicos más vigorosos y probados del sistema nervioso.

Se vende a cuatro pesetas en las principales boticas y droguerías.

Fama universal

No pasa día sin que veamos en diarios, revistas y semanarios, tanto nacionales como extranjeros, elogiar las virtudes de tan justamente renombrado medicamento contra todas las afecciones del estómago y que se titula **Estomago Artificial** ó **Pólvos del Doctor Kuntz** en la seguridad de que nos han de agradecer nuestros lectores enfermos del estómago nuestra recomendación por cuanto obtendrán resultados sorprendentes, curándose las dolencias.

Rambla de las Flores, 4, Barcelona.

LAS ESCALAS DE TROPA

El presente, malo El porvenir, peor

Hemos dicho que en lo que a los ascensos respecta, las clases de tropa del Instituto están en tan lamentables condiciones como sus inmediatos superiores, los segundos tenientes, primeros y capitanes.

Claro está que no existiendo en la primera más que dos categorías, cabo y sargento, el desequilibrio no ofrece los mismos caracteres, y precisamente por eso resulta más sencillo restablecer la normalidad.

Los actuales cabos están ascendiendo con diez años de antigüedad, dentro de tres a cuatro tardarán de quince en adelante, en vista del elemento joven de que se componen las escalas; de los sargentos no hay que hablar, porque no ascienden.

En lo sucesivo, como las dos grandes válvulas por donde hasta ahora se ha desahogado la escala de estos últimos no han de continuar abiertas, la marcha de la de cabos se irá paralizándose más y más.

En efecto: los sargentos jóvenes que vislumbra un porvenir en las campañas a donde fueron con el empleo de segundos tenientes de la escala de reserva retribuida, no tienen ya esta salida, y los de más edad que se han ido acogiendo al haber pasivo de cien pesetas, irán escaseando de día en día, viniendo un período de tiempo en que por la antigüedad media de los sargentos, apenas ocurran vacantes de estos últimos, produciéndose una verdadera paralización en las escalas de cabos.

La manera de evitar a tiempo esta grave dificultad que amenaza a la meritisima clase de tropa de la Guardia Civil, es desahogar la escala de sargentos.

¿Cómo?

Facilitándole la salida.

¿De qué manera?

De tres. He las aquí:

Decretando el ascenso de los sargentos.

Concediéndoles el pase a la escala de reserva con el empleo de segundos tenientes.

Adjudicándoles cierto número de destinos civiles con el sueldo mínimo de 1.500 pesetas.

Del primer punto, ¡qué vamos a decir!... Hace cerca de siete años que lo estamos defendiendo.

Satisfaciendo el segundo, quedarían satisfechas muchas honradas ambiciones, disponiendo el Estado de excelentes oficiales para las necesidades de la guerra y hasta de la paz. En vez de tener que satisfacer haberes pasivos, a hombres bajas definitivas para el servicio, satisfaría un sueldo a los que siempre tendrían en disponibilidad para cualquier evento.

Y por último, el tercero, los sargentos

sargentos que en su hoja de servicios llevan una ejecutoria de honradez, el Estado premiaría los méritos por ellos contraídos; nadie en mejores condiciones que ellos para desempeñar los empleos que se les adjudicase, con la ventaja de ahorrarse el Erario público una cantidad nada despreciable en las actuales circunstancias.

Desde luego que la primera parte de la reforma, es la que tiene todas nuestras simpatías y ha estado grabada constantemente como lema en nuestra bandera desde el primer día que EL HERALDO vio la luz pública. Pero es bien cierto que las tres cosas completarían un verdadero plan de reformas que abriría a la clase de tropa un porvenir de que ahora carece.

Es desalentador que la vida oficial no tenga más objetivo que las mal contadas cien pesetas al final de ella.

Es tristísimo que los que tienen energía, voluntad e inteligencia, se pasen lo mejor de su existencia con los galones encarnados, y que no lleguen a alcanzar las estrellas por muchos que sean sus afanes.

¡El ascenso, el ascenso para la clase de tropa!...

Es justo, es legítimo, los pertenece.

Los que trabajan y se afanan a diario, los que con sus cuidados, su abnegación, sus virtudes, su tacto, proporcionan días de gloria al Instituto labrando su prestigio, merecen, por las más elementales razones de justicia, que se les abra el camino para todos los ascensos, porque tienen inmejorables condiciones para desempeñar todos los empleos de la Guardia Civil.

¡Cuántos jefes y oficiales de la clase de tropa han dejado el nombre en el Instituto!...

Si, es preciso hacer esto; es preciso preocuparse de esto; intentarlo con decisión y convencimiento, porque no es posible que las cosas continúen en la forma que hoy están; porque si el presente es malo, el porvenir ofrece mucho más oscuro y más triste.

LA HIJA DE UN CAPITAN

Continúa el folletín

En nuestro número del 27 de Agosto, rectificábamos extensamente las apreciaciones de parte de la prensa, a propósito del ruidoso incidente surgido en los Campos Eliseos, al tratar la autoridad judicial de hacer entrega de una niña a su padre el capitán de la Guardia Civil D. Juan Uquera, no Useda, como dice *Nuestro Mundo*.

Callándonos discretamente lo mucho que decir pudieramos, dejando que la corriente del tiempo arrastrara la actualidad periodística, prestábamos a nuestro querido amigo un gran servicio, porque la tinta de imprenta que abrigaba y enaltece tantas cosas, empuja y subvierte no pocas otras nada apropiadas para el ambiente de la calle.

Pero ya que el asunto íntimo, con retratos, *interviews*, frases de la hija y declaraciones de la madre «han hecho» al popular *Nuestro Mundo* su artículo de la semana, es estéril nuestra continencia y contraproducente nuestro silencio.

El redactor del periódico ilustrado, da como verdad incontestable cuantas inexactitudes certifica *porque lo dice la madre de la niña*. La fuerza de la lógica se impone. ¡Que mayor prueba para fallar un pleito que lo que asegura una de las partes!

El señor Uquera se fué a Cuba deseoso de ascensos —dice el reporter—. Precisamente, deseoso de ascensos, es decir impulsado por esa honrada ambición que preconiza la Ordenanza y que tan alto había en favor del joven capitán de la Guardia Civil.

Reconoció a su hija, no dejó nunca de auxiliarse y cuando de vuelta a la Península se la encuentra en la edad crítica para empezar su educación, quiere llevarla a un colegio para que hagan de ella una señorita.

Habiéndose desentendido de cuidados y galas, asignando a la madre y a la hija una pensión, insuficiente para los fines que pretende, y vivirá tranquilo del todo. Trata de recoger la niña, recabando para él cuidados y sacrificios y se le vienen encima las pesadumbres de un litigio y sus incidentes. Se encierra en la reserva más absoluta pudiendo restablecer, muy favorablemente para él, toda la verdad, y su caballerosidad se estrella contra la incontinencia de la que ha hecho a su modo una novela y encontrado de buen gusto servir a la pública curiosidad su retrato.

¡Pero qué más!... La madre defiende la posesión de su hija por cariño; el padre que la quiere educar y compartir con ella su sueldo, no lo hace por amor. ¿Por qué será?

Una muchacha seducida y abandonada a quien se le quiere arrancar su hija, que es su único consuelo, es un tema con el que se han escrito innumerables novelas que han hecho el encanto de las porterías. Aquellas de mucha fantasía y poca literatura conmovían una hora y pasaban. Esta que se pretende hacer con personajes reales, perjudica grandemente a la verdad y lesiona algo de lo que más estima un hombre honrado.

Entre las muchas inexactitudes, se dice, por ejemplo, que la madre no ha reconocido a la hija por ignorancia; no es cierto, a la madre se le previno que tenía que cumplir este requisito. Entre otras patrañas, la frase de la niña «yo no quiero ir con ese hombre», no es más final de primera entrega.

Todo muy sentimental, muy «sugestivo», pero muy falso.

Sépanlo los que, inspirados por el más noble deseo, se han puesto de una parte en contra del dignísimo señor Uquera, en contra de la ley; y allá ellos si quieren continuar el folletín. Pero crean ustedes que al final, si la fuerza de las circunstancias obliga a dar un puntapié a todas las convenciones, no va a quedar más corona que la que se haya hecho con esos recortes periodísticos.

Una corona de papel.

ACTUALIDAD

Reverte herido y los héroes de Baler

Al día siguiente del desastre de Cavite había toros en Madrid: a nadie se le ocurrió que aquella luctuosa jornada pudiera por un momento detener los impulsos taurómicos, concentrándose los espíritus en nuestra desgracia y vistiendo luto nuestros corazones por el príncipe del fin del, en otros tiempos más felices, poderoso imperio colonial español. Lejos de suspenderse la corrida anunciada, un gentío inmenso con la faz sonriente y el más desecado cinismo en su ánimo, invadía omnibus, manuales y tranvías que iban en interminable fila a vaciar sobre la plaza la masa humana compuesta de elementos de todas las categorías y posiciones sociales, desde el aristócrata, heredero de glorias y blasones que no sabiendo imitar las primeras, mancha a diario los segundos, hasta el humilde obrero que antes dejara de comer un día que privarse de la llamada fiesta nacional.

Con pena y vergüenza presencié yo aquel día en la calle de Alcalá la ida y el regreso de la corrida.

Más tarde perdíamos en Santiago de Cuba la escuadra que mandaba el contraalmirante Cervera. También había toros dos días después y también estuvo la plaza llena y también ofreció entonces la capital de España un triste ejemplo a los ojos del mundo.

Jozgaba yo en cierta ocasión con gran severidad la conducta del pueblo español en aquellos infaustos días, y una persona cono-cidísima, de claro talento y larga vida política, me replicaba que la guerra no había sido popular y que no debía extrañarme de la indiferencia con que se acogían los desastres sufridos al otro lado del mar.

Perdóneme mi ilustre interlocutor; lo que entonces le repliqué voy a consignarlo aquí:

Aquella guerra pudo no ser popular, no discuto ese extremo, pero en aquella guerra se ventilaban el honor de España y la integridad de su territorio, y un pueblo que ve con indiferencia tales cosas y a las veinticuatro horas del más terrible desastre no piensa sino en divertirse; un pueblo que a la primer noticia de que una escuadra enemiga se aprestaba a venir sobre las costas de la metrópoli, lejos de sacudir su inacción criminal, se declara vencido y hay población que ofrece abrir sus puertas al *yankee* antes que sufrir un bombardeo; un pueblo que tal hace y tal piensa, es indigno de la legendaria historia, que comenzada en Sagunto y en Numancia, abriéndose con los Viriato, los Indivil y los Mandanio en la edad antigua; continuada en la cueva de Covadonga con Pelayo; llenando toda la edad media con las heroicidades de Fernán González y el Cid, de Alfonso el Batallador, de Jaime el Conquistador, del Santo Rey Fernando III, de Alfonso VIII, de los Reyes Católicos y de mil y mil guerreros de aquellos siglos; ofrece, tras la epopeya de la reconquista en la edad moderna, la invención de América por Colón; los laureles de Cerignola y de Pavia; los triunfos olímpicos de Orumba y de Lepanto; las gloriosas jornadas de San Quintín y los Países Bajos; y más cerca de nosotros, los magníficos ejemplos de Zaragoza y de Gerona, de los Castillejos y el Callao.

Y es que nuestra raza, más que aletargada, se halla degenerada y envilecida,—las cosas hay que llamarlas por sus nombres,—es que nuestro pueblo, falto de cultura y del sentido de la realidad, ha perdido la fé en los ideales, ha olvidado sus tradiciones guerreras y se encuentra moralmente a la misma altura, poco más o menos, que aquel desdichado pueblo de Bizancio en vísperas de su conquista por el turcomano Bayaceto.

Ya siento a mis lectores impacientes preguntando la causa de aquellas sensiblerías y jermicacas lamentaciones de mi pluma, trayendo a cuento en una «Actualidad», viejos recuerdos históricos y hechos consumados de la época actual; más no se inquieten mis bondadosos amigos; todo en el orbe obedece a una causa, y mis disquisiciones de hoy, la tienen muy justificada.

Allá en las costas dilipinas del Pacífico, en oscuro lugar, un puñado de españoles, verdaderos españoles, supieron resistir cerca de un año terrible asedio en débil fortaleza. Nada les arredró, ni la falta de víveres, ni la escasez de municiones, ni las enfermedades, ni la muerte de muchos de ellos. Los que sobrevivían, aunque extenuados, seguían firmes en su puesto, el puesto del deber, defendiendo la bandera que la patria les confiara con el denodado esfuerzo, que sus muros sostuvieron los saguntinos ante las huestes cartaginesas.

Ellos, los héroes de Baler, han merecido bien de la patria, y sin embargo, cuando henchidos sus pechos por la más viva de las alegrías han pisado de nuevo la tierra española, habrán sentido el horror del vacío. No llegaban a una docena las personas que les aguardaban en el muelle de Barcelona. Las autoridades brillaban por su ausencia, el pueblo no se había enterado de la arribada

de los últimos mantenedores de nuestro pabellón en Filipinas.

¡Qué espantosa soledad!

Bien es verdad que al mismo tiempo, de todos lados, se telegrafiaba a Bayona pidiendo noticias del estado de Reverte, cogido por un toro en aquella plaza; que los periódicos se voceaban por las calles con los últimos partes acerca de la gravedad del popular diestro; que en calles, paseos, cafés, tertulias y teatros unos preguntan a otros qué curso sigue la dolencia del torero; que se habla de la probable amputación de su pierna como de una desgracia nacional; que España entera está pendiente en estos momentos del dictamen y del acierto de cinco afamados doctores franceses y españoles.

¡No es este un gráfico contraste, digno continuador del que ofreciera Madrid con sus corridas de toros a las pocas horas de las rotas de Cavite y Santiago?

No prosigo por temor fundado de no poder contener los impulsos de mi ánimo y traspasar los límites de la conveniencia al juzgar tales sucesos.

Atraco escandaloso

Descendiendo a cosas más menudas, pero también de grande actualidad, tengo que ocuparme de un atraco verificado por seis malhechores en la misma cuesta de San Vicente, al lado de la estación del Norte y en hora en que dicho paraje se halla más concurrido, a causa del movimiento de salida de los trenes.

Caminaban tres viajeros en demanda de la estación, cuando se vieron de pronto asaltados por seis sujetos mal encarados que con amenazas de muerte les obligaron a despojarse del dinero y cuantos objetos de valor llevaban consigo, marchándose después tan tranquilos y sin que nadie les molestara, hasta el extremo de no haber sido aún capturados a pesar de los cinco días transcurridos hasta la fecha.

¿Cómo es posible que al anochecer, en sitio tan frecuentado, ocurran escandalosos hechos como el referido?

Solo teniendo en cuenta que Madrid carece de policía y de verdaderos agentes de seguridad, se conciben tamaños desahucios.

Es, pues, de una grande urgencia que nuestras autoridades primeras se ocupen seriamente en la reforma de los cuerpos de policía y seguridad, para evitar la repetición de semejantes sucesos; recuerden esas autoridades que cuando existía la guardia veterana no se registraban tales acontecimientos.

¿Por qué no se ha de organizar militarmente el cuerpo de seguridad, cubriendo sus plazas en individuos pertenecientes a la Guardia Civil, que llenarán determinados requisitos?

Veremos lo que de esto piensan nuestros gobernantes, pues es hora de comenzar la prometida regeneración.

P.

“EL GUARDIA CIVIL,”

Cuentos minúsculos de *Senén D'Acó*, en correlación con los artículos de la cartilla del Cuerpo.

Obra interesante que ha obtenido extraordinaria aceptación por la amabilidad e ilustración que ofrece a los individuos de la Guardia Civil.

De venta en esta Administración al precio de

dos pesetas

PERMUTAS

D. Vicente Soria Alfaro, guardia segundo del escuadrón de la Comandancia de Cádiz y puesto de Jerez, desea permutar con otro de su clase de las Comandancias de Navarra, Logroño, Zaragoza, Palencia ó Valladolid con preferencia a la primera ó segunda.

D. Hilgino Mazpule Gutierrez, guardia segundo de la Comandancia de Logroño y puesto de la capital, desea permutar con otro de su clase de la de Santander.

D. Marcos García Martínez, guardia segundo de la quinta compañía de la Comandancia de Tarragona y puesto de Pinell, desea permutar con otro de su clase de las de Murcia, Albacete ó Alicante, con preferencia a la primera.

D. Ramón Rojas Pedraza, guardia segundo de la quinta compañía de la Comandancia de Jaén y puesto de Villacarrillo, desea permutar con otro de su clase de la de Córdoba.

SOCIOS

de la de Socorros Mutuos que han fallecido

OFICIALES

Retirados: Primeros tenientes D. Wenceslao Fernández Alonso, D. Julián de la Cruz Pérez, D. Agustín Jiménez Alonso y D. Tomás Bañón Hernández.

TROPA

Retirados: Sargentos, Mariano Lastieres Clemente, Juan Benítez Aragón, José Osuna González y Rafael Martín Ros, y guardia Frollán Benito Postigo.

De activo: Guardias Francisco Martínez Bandera, Isidoro Casado Pozuelo, Felipe Estellez Rodrigo, Antonio Gómez Cienfuegos, Antonio Muñoz Cano, Juan Goñi Fidalgo, José López González, José Fernández Tomás y Juan Valdivia Martínez.

TRIBUNA LIBRE

SOCORROS MUTUOS

En el periódico de su digna dirección, número 304, correspondiente al día 20 de Agosto pasado, vimos con sumo placer el inserto (tribuna libre) «Sociedad de socorros mutuos», por nuestro queridísimo compañero D. Pablo Gómez Callejo, guiado como muchos al laudable fin de implantar la mencionada Sociedad de socorros mutuos.

Comprendiendo que dicha reforma es la que hasta la fecha se ha estudiado con más detenimiento y sensatez, deseamos todos de ver pronto realizada tan brillante proposición en favor de los que tenemos la honra de pertenecer a este benemérito Instituto, tanto el cabo como mis compañeros del puesto, que de ser establecida la derrama en la forma deseada por todos, abremos conseguido una obra a la vez que caritativa, humanitaria, cual lo es en la actualidad.

inutilizados en función del servicio, como las viudas, se les abone en el acto la derrama, y desde luego serán dados de baja en la Sociedad para el pago de sus cuotas, puesto que con tales motivos dejan de pertenecer a este Instituto.

Por cuya razón damos las gracias en nuestro HERALDO al inolvidable compañero don Pablo Gómez Callejo, y al propio tiempo rogamos trabajo dicho periódico, ayudándonos en cuanto sea posible, para llegar tan justas aspiraciones a nuestro dignísimo jefe Excmo. Sr. Director general del Cuerpo, don Antonio Dabán y Ramírez de Arellano, de quien esperamos estudiará e implantará tan benéfica Sociedad en el sentido que se propone.

Antonio Salaber, Isidro Salas Rubarte, Antonio Mong Cánovas, Francisco Ferrer Montiel, Francisco Quiles Zaragoza y José Díaz Sánchez.

Torrevelia 2 de Septiembre de 1899.

Sr. D. Pablo Gómez Callejo.

Mi apreciable compañero de armas: Tengo la satisfacción de manifestarte, por conducto de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, que enterados por el citado semanario número 304 correspondiente al 20 del pasado, todos los individuos de este puesto, sin distinción de clases ni edades, te felicitamos por el trabajo «Sociedad de socorros mutuos» publicado en el mismo, habiéndonos sugerido las siguientes modificaciones si fuesen aceptables a algunos artículos:

Los artículos 1.º y 2.º los conceptuamos bien redactados.

Art. 3.º El preámbulo que lo encabeza, párrafos primero y segundo, están perfectamente. El tercero y cuarto párrafos, podrían suprimirse totalmente, puesto que los inútiles en funciones del servicio tienen derecho a inválidos y en su mayoría se dedican además en destinos.

Por lo que hace a los del párrafo cuarto, hay que evitar el favoritismo y que en la generalidad de los casos el informe de los compañeros sería favorable, por no oponerse a la prescripción facultativa y la circunstancia de vivir en familia.

Art. 4.º Lo dejamos en el mismo sentido, pero con el carácter de ser aceptable.

Art. 5.º Podría ser modificado en la siguiente forma: Los que se licencien ó retiren por todos conceptos antes de llegar a los cincuenta y un años de edad, no recibirán la derrama hasta cumplirla, y sólo en caso de fallecer la recibirá la familia, dejando de ser socios, si en dos meses consecutivos no hubiesen satisfecho las cuotas correspondientes a defunción, sentenciados ó retirados que publique el *Resumen* del Cuerpo.

Art. 7.º (Si conviniese podría decir): Los expulsados del Instituto continuarán con el derecho de ser socios, siempre que satisfagan sus cuotas y no las dejen de pagar una sola mensualidad, para cuyo derecho han de llevar en el Cuerpo quince años cumplidos, y únicamente a su fallecimiento, recibirá la esposa, hijos ó herederos, la derrama en la forma establecida por el actual reglamento. (Hay que tener consideración con los desgraciados).

Al contribuir con mi leal parecer a tan laudable fin, tengo el placer de manifestarte, que de ser establecida la derrama en la forma deseada por todos, abremos conseguido una obra a la vez que caritativa, humanitaria, cual lo es en la actualidad.

No dudando ha de ser aceptada tan justa

petición, por nuestro digno ó ilustrado Director general.

Haro (Logroño).

Por varias adhesiones,

Francisco del Río Hernando

PUESTO DE MALLEU

Los que abajo firman tienen el gusto de participar a usted se hallan conformes con lo propuesto por el cabo D. Pablo Gómez Callejo, referente a la asociación de Socorros mutuos, sin que nada tenga que exponer en contrario.

El cabo Gregorio Asenso Orcad y guardias Mariano Tastán Lera y Laceruz Gómez Pérez.

PUESTO DE BARSOTA

En nombre de todo el puesto, Cirilo Martín Alvaro.

PUESTO DE CORTES DE NAVARRA

Sargento, cabo y guardias del mismo, Miguel Blasco, Faustino Hernández, Lucio Boendía, Mariano Ruiz y Marcelo Huarte.

COLEGIO DE JETAPE

Convocatoria para Diciembre próximo

Circular. Excmo. Sr.: Debiendo cubrirse 20 plazas de alumno en el colegio para oficiales de la Guardia Civil, el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido a bien disponer lo siguiente:

1.º Se abre curso para proveer 20 plazas de alumno en el colegio para oficiales de la Guardia Civil, con arreglo a lo prevenido en su reglamento y disposiciones vigentes y las modificaciones que esta Real orden establece.

2.º Podrán presentarse a examen de ingreso los sargentos y cabos de cualquier arma ó cuerpo del Ejército que cuenten tres años de servicio en filas, y uno de éstos de empleo, siendo computable a los sargentos el tiempo servido como cabo y no tengan nota desfavorable en su filiación.

Los sargentos y cabos de la Guardia Civil, en las mismas condiciones que los del Ejército.

También podrán presentarse los individuos de tropa comprendidos en la Real orden fecha 14 de Noviembre de 1895 (C. L. número 379).

3.º Los aspirantes que reúnan las condiciones expresadas, elevarán sus instancias solicitando examen, por conducto regular, antes del 15 de Noviembre próximo.

4.º Los exámenes se verificarán en el colegio y darán principio en 1.º de Diciembre.

5.º Las plazas anunciadas se distribuirán en la siguiente forma: 13 plazas para los aspirantes del Ejército, y 7 para los procedentes de la Guardia Civil. Si en cualquiera de estos grupos no se cubrieran todas las plazas, se otorgarán las restantes a los aspirantes que del otro grupo hubieren sido aprobados sin obtener plaza en él.

Las plazas se otorgarán por orden de censuras, sin tener en cuenta el empleo del aspirante, ni el arma ó cuerpo a que pertenece.

6.º Quedan dispensados de examinarse de Gramática, Geografía é Historia, los aspirantes que presenten certificados de haber aprobado dichas materias en un Instituto de segunda enseñanza, en una academia militar, en los colegios de Trujillo, María Cristi-

na y Alfonso XIII, ó en las academias regionales de sargentos.

7.º Los exámenes tendrán lugar con arreglo al programa que se publica a continuación; entendiéndose la designación de textos como tipo para marcar la extensión mínima con que han de exigirse las materias, no siendo obligatorio en los aspirantes haber llevado a cabo sus estudios por los referidos autores.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 2 de Septiembre de 1899.

POLAVIEJA

PROGRAMA

para los exámenes de ingreso en el Colegio para oficiales de la Guardia Civil.

PRIMER EJERCICIO

Ordenanzas.—Obligaciones del soldado, cabo, sargento, abanderado, capitán, comandante, teniente coronel y coronel.

Texto: Ordenanzas del Ejército.

Táctica.—Instrucciones del recluta y sección de infantería.—Instrucciones individual y colectiva, a pie y a caballo, hasta sección, de Caballería.

Texto: Reglamentos tácticos.

Servicios de guarnición, y tratamientos y honores.

Texto: Ordenanzas y reglamentos.

SEGUNDO EJERCICIO

Aritmética.—Generalidades.—Numeración.—Suma.—Resta.—Multiplicación.—División.—Divisibilidad.—Máximo común divisor.—Mínimo común múltiplo.—Números primos.—Fracciones ordinarias y decimales.—Cuadrado y raíz cuadrada.—Razones y proporciones.

Texto: Lorenzo Aleu.

Geometría.—Definiciones y generalidades. Línea recta.—Ángulos.—Paralelas.—Polígonos en general.—Triángulos.—Cuadriláteros.—Circunferencia.—Problemas relativos a las teorías anteriores.

Texto: Lorenzo y Aleu.

TERCER EJERCICIO

Gramática castellana.—Analogía.—Sintaxis.

Texto: Compendio de la Real Academia.

Ortografía.

Texto: Prontuario de la Real Academia.

Geografía.—Definiciones y generalidades. Geografía astronómica.—Idem física.—Idem política.

Texto: Prontuario de Geografía de D. Félix Sánchez Casado.

Noiones de Historia Universal.—Preliminares.—Edad primitiva.—Edad antigua.—Edad media.—Edad moderna.

Texto: Prontuario de Historia Universal de D. Félix Sánchez Casado.

Noiones de Historia de España.—Preliminares.—Edad antigua.—Edad media.—Edad moderna.

Texto: Epítome de Historia de España de D. Félix Sánchez Casado.

SERVICIOS

El secretario del Juzgado municipal de La Roda (Sevilla), nos escribe lo siguiente que con mucho gusto publicamos:

«A las cuatro de la tarde del día 24 del pasado, se declaró un violento incendio en una pila ó depósito de unas quinientas carretas de leña de raíces de mata chaparral, que había almacenadas en el primer patio de la hacienda ó finca de labor y recreo nombrada «Los Altos de Ramírez», de este término municipal, propiedad de D. Juan de Burgos y Luque, vecino de Aguilar de la Frontera (Córdoba). El fuego adquirió tales y tan alarmantes proporciones, que no solo amenazaba destruir la citada y hermosa finca, sino que el incremento que tomaron las llamas, impedían el acceso al patio a cuantas personas lo intentaban, dispuestas a trabajar para extinguirlo.

Tan pronto como las campanas de la iglesia hicieron señal de fuego, se personaron en el lugar del siniestro los dignísimos señores juez municipal y alcalde constitucional de este pueblo, el secretario del Ayuntamiento D. Diego Canajo Benítez, el autor de estas líneas y toda la fuerza de la Guardia Civil franca de servicio, compuesta del cabo comandante de este puesto D. Manuel Novoa Suárez y guardias a sus órdenes D. Antonio Milla Urbán y D. Manuel Romero Caballero.

En el acto se adoptaron por las expresadas autoridades cuantas medidas estimaron convenientes para contrarrestar los progresos del fuego, medidas que fueron fielmente secundadas y cumplidas por todos, distinguiéndose en esta labor y dando un brillante ejemplo con su heroico comportamiento y temerario arrojo, a cuantas personas allí concurrieron, el cabo y guardias ya referidos, los cuales provistos ya de picos, ya de palas ó cubos, sacando agua de los pozos y rociándola sobre aquel inmenso montón de brasas, trabajando con incansable afán y actividad y viéndoseles siempre en los sitios de más exposición y peligro con riesgo inminente de morir abrasados al ocurrir el más insignificante desprendimiento, por lo que tanto los precipitados individuos del benemérito Instituto, como las demás personas que se mencionan, se han hecho acreedores a una recompensa por su proceder en tan lamentable empresa.

A las siete de la tarde del mismo día, llegaron también al lugar del siniestro los guardias D. Juan Ramón Gómez y D. Manuel Arellano Sierra, que se hallaban prestando el servicio de correría, los cuales traba-

trarse en operaciones de campaña, ya por hallarse desempeñando cualquier comisión del servicio fuera de su residencia oficial, y en virtud de órdenes superiores; disponiendo, al propio tiempo, que los Capitanes generales de las regiones, si la escasez actual del personal médico militar dificultara este servicio, dicten las medidas que juzguen convenientes ó acudan a este Ministerio en aquellos casos para los que no estén debidamente autorizados. De Real orden, etc.

Asistentes

La Real orden de 14 de Julio de 1893 (C. L. núm. 246), determina el vestuario que han de usar los individuos de las Secciones de ordenanzas, de las Academias y Colegios militares, y los asistentes y ordenanzas de los cuarteles de banderas y estandartes en todo el Ejército.

Asuntos internacionales

El Real decreto de 23 de Abril de 1893 (C. L. núm. 129), determina lo siguiente:

1.º El estado de guerra existente entre España y los Estados Unidos determina la caducidad del tratado de Paz y Amistad de 27 de Octubre de 1795, del Protocolo de 12 de Enero de 1877, y de todos los demás acuerdos, pactos y convenios que hasta el presente han regido entre los dos países.

2.º A contar desde la publicación del presente Real decreto en la *Gaceta de Madrid*, se concederá un plazo de cinco días a todos los buques de los Estados Unidos surtos en puertos españoles para que libremente puedan salir de los mismos.

3.º A pesar de no encontrarse ligada España por la declaración firmada en París a 16 de Abril de 1856, toda vez que expresamente manifestó su voluntad de no adherirse a ella, atento al Gobierno a los principios del derecho de gentes, se propone observar, y por la presente manda que se observen las siguientes reglas del derecho marítimo.

(a) El pabellón neutral cubre la mercancía enemiga, excepto el contrabando de guerra.

(b) La mercancía neutral, excepto el contrabando de guerra, no es confiscable bajo pabellón enemigo.

(c) Los bloques, para ser obligatorios, tienen que ser efectivos; es decir, mantenidos por una fuerza suficiente para impedir en realidad el acceso al litoral enemigo.

4.º El Gobierno español, manteniendo su derecho a conceder patentes de corso, que expresamente se reservó en nota de 16 de Mayo de 1857, al contestar al de Francia cuando éste solicitó la adhesión de España a la declaración de París relativa al derecho marítimo, organizará por ahora, con buques de la Marina mercante española, un servicio de «cruceros auxiliares de la Marina militar», que cooperará con esta a las necesidades de la campaña y estará sujeto al fuero y jurisdicción de la Marina de guerra.

Reemplazo por medida gubernativa ó disposición de la ley al cesar las causas que lo hubieran motivado.

Los comprendidos en el primer grupo serán preferidos siempre a los del segundo, no pudiendo obtener colocación ninguno del último mientras exista alguno del primero, y dentro de éste se observará el orden correlativo en que aparece detallado el personal.

Por regla general, entre dos ó más individuos excedentes ó de reemplazo de una clase, en igual caso, se atenderá, para proponer su colocación, el mayor tiempo que lleven en dicha situación y en igualdad de tiempo, a la mayor antigüedad en la escala.

Podrá, sin embargo, autorizarse el cambio de número en el orden que tuviesen para colocación dos individuos, cuando así lo soliciten y se hallen dentro del mismo grupo.

19. En cuanto a los ayudantes de campo ó de órdenes que no ocuparan destino de plantilla al ser nombrados, cuando cesen en dichos cargos, se les aplicarán las prevenciones contenidas en el Real decreto de 10 de Noviembre último (C. L. núm. 311).

20. Las propuestas se formularán siempre en la primera decena de cada mes, con arreglo al formulario núm. 1, y deberán comprender todas las vacantes ocurridas durante el mes anterior en todos conceptos. A dichas propuestas acompañarán: la demostración de turnos (formulario núm. 2), y una relación del personal que se halle en la cabeza de las escalas respectivas y cuyo ascenso no se proponga por no corresponderle.

21. Bajo ningún concepto se comprenderá en las propuestas mensuales de cambio de destino, para su colocación en los de plantilla, a jefe u oficial alguno excedente ó de reemplazo que no haya figurado en las de ascenso en el turno correspondiente, interin no haya sido aprobada la propuesta de ascenso de cada mes, a fin de que pueda seguirse estrictamente el orden establecido para los turnos.

Se exceptúan de esta disposición los mandos principales de cuerpo, establecimiento ó dependencia, cuando las conveniencias del servicio lo reclamen imperiosamente, y aquellos destinos que, por la misma razón ó por exigir condiciones especiales, lo hicieran necesario.

22. Cuando algún jefe u oficial excedente, por razones que se estimen atendibles, fuera relevado de la colocación obtenida en el turno correspondiente, ó no la llegase a obtener en virtud de previa petición al efecto, deberá pasar a situación de reemplazo y considerarle como voluntario en ella, sin que pueda entrar de nuevo en turno para ser colocado, hasta que transcurra un año en dicha situación; con la excepción única de no ser obligatorio este plazo si los interesados solicitasen formar parte de fuerzas en operaciones de campaña.

23. Los jefes y oficiales de infantería y caballería que hubiesen ascendido a consecuencia de la disposición en el Real decreto de 27 de Agosto de 1893 (C. L. núm. 234), y de la ley de 11 de Julio de 1894 (C. L. núm. 214), y que no hubieran obtenido hasta el presente colocación en los destinos de plantilla, continuarán en la forma determinada, respectivamente, en los arts. 2.º y 5.º de aquellas resoluciones, y serán considerados como excedentes para el

jaron denodadamente haciéndose igualmente dignos del heroico comportamiento como sus compañeros.

Gracias á la adopción y acierto de las medidas tomadas y á la actividad y celo desplegado por todos, quedó extinguido á las doce de la noche y pudo evitarse la propagación completa á tan hermoso edificio, que solo tuvo como resultado de tan terrible hoguera, varias puertas y algunas vigas de las cuerdas y otros departamentos que quedaron quemados por completo, y el inevitable derrumbamiento de las paredes, teniendo necesidad para llevar á cabo estos esfuerzos, de derribar varios trozos de pared de los graneros y pajaros que estaban muy inmediatos, para poder contrarrestar y combatir las llamas por dichos huecos.

Nosotros unimos nuestro voto al del pueblo de La Roda, representado por D. Cristóbal Alcalá, para que se instruya el oportuno expediente que ha de dar por resultado la merecida recompensa á que se han hecho acreedores esos bravos.

En la carretera de Monforte á Orense, dos ladrones acometieron mano armada á un sujeto que tranquilamente marchaba montado en una cabalgadura, apoderándose de cuanto dinero llevaba y dejándole tendido en el suelo sin conocimiento, en tanto que ellos, sobre la caballería, tomaban las de Villadiego.

La Guardia Civil, tan pronto tuvo noticia de lo sucedido, salió para el lugar el Mañante, y después de varias pesquisas, logró detener á los autores del crimen Ignacio Sánchez Díaz y otro conocido por el *Nariceiro*, y como cómplices á Manuel Monre González, Ramón Novo y Pilar Fernández.

Esta captura se debe al comandante de aquel puesto de la Guardia Civil, D. Benigno Araujo, que merece plácemes por el celo desplegado en la persecución de los criminales, pues aún reciente está la captura que hace días efectuó del autor de un parricidio frustrado.

INFORMACION

RESOLUCIONES

Al segundo teniente de la escala de reserva del Cuerpo, D. Zolito Díaz González, se le concede abono de las 180 pesetas del depósito de garantía de asignación que acredita tiene hecho.

Se ha dispuesto á petición del interesado que se expida pasaporte y pasaje por cuenta del Estado para trasladarse desde Ponce (Puerto Rico) á la Comandancia de Canarias, á la esposa y cuatro hijos del cabo de la misma, Manuel Crespo González.

Al guardia de la Comandancia de Guipúzcoa José Ferreiro Fernández, se le desestima instancia en que solicitaba se le acreditara como voluntario el tiempo servido desde el 27 de Abril de 1878 al 30 de Septiembre de 1879, que permaneció en activo por un mozo de su reemplazo que fué declarado prófugo.

Se ha autorizado el cambio de residencia á Calatayud (Zaragoza), al Capitán D. Justo Paz y Cruz, en la misma situación de reemplazo en que se encuentra.

Al primer teniente de la escala de reserva D. Pedro Peres Pineda, agregado para haberes á la Comandancia del Norte, se le concede traslado de residencia á Belcázar (Córdoba) y que quede afecto á esta Comandancia para los indicados efectos.

Por los servicios y operaciones en la zona exterior de la Habana, durante el bloqueo de la escuadra americana hasta fin de Agosto de 1893, se concede mención honorífica al teniente coronel D. Luis García Celado Madrugal, capitán D. José Penabazla Reyes, primer teniente D. Fernando Vidal Freyes, y segundos de la escala de reserva, don Narciso Ramírez Vicente y D. José Toradada y Toradada; la cruz de primera clase del Mérito Militar, al capitán D. Manuel Esperano Fernández, primer teniente D. Cristóbal Castañeda y Castañeda y segundo de reserva D. Eusebio Izquierdo Caballero; empleo de sargento á los cabos Segundo Soriano Sierra y Timoteo Brotons Navarro, y cruz de plata de la misma orden pensionada con 250 pesetas mensuales, al sargento Luis Pérez Chamorro y guardias Vicente Brotons Sansano, Juan González Fernández, Antonio Asensio, Benito Gil Muñoz y Eusebio José San Mamés.

Han sido declaradas indemnizables las comisiones del servicio desempeñadas por el segundo teniente y guardia del 8.º Tercio D. Francisco Amat García y José López García, respectivamente.

En vista de una consulta hecha por el capitán general de Canarias, fecha 14 de Agosto último, consultando si los servicios prestados por los Institutos de la Guardia Civil, Orden Público y demás fuerzas de la isla de Cuba que, constituyendo cuerpo ó fracción de él, se han hallado por algún tiempo fijos en localidades, sin formar parte de columnas de operaciones, son abonables para completar plazos de los señalados en el Real decreto de 12 de Febrero del corriente año (C. L. núm. 16), para la concesión de la medalla de Cuba y sus pasadores, en Real orden, fecha 4, que publica el *Diario Oficial*, se ha dispuesto que para los efectos de las condiciones primera y segunda del artículo primero del citado Real decreto, sirve de abono tan solo el tiempo de operaciones de campaña, y para la condición tercera del mismo el de servicio militar de todas clases, durante la guerra, en la expresada Antilla.

Se ha concedido trasladar sus residencias, en situación de excedentes, desde esta corte, al teniente coronel D. Francisco Rodríguez de Rivera, á Málaga; al segundo teniente de la escala de reserva D. Cipriano Aparicio Guerrero, á Villalba de los Barros (Badajoz), y al del mismo empleo D. Melquíades Leifer Vinuesa, á Cádiz (Avila).

Por Real orden, fecha 5, que publica el *Diario Oficial* de hoy, se resuelve instancia promovida por D. Manuel Soto Nuevo, en su plica de abono de los créditos de los guardias civiles licenciados y repatriados de Cuba, José Pereira Lage y José Roy Rana, como dueño de dichos créditos por haberlos adquirido de los interesados, disponiendo que el recurrente se atenga á lo establecido en la Real orden de 18 de Marzo último (D. O. núm. 62), singularmente en su artículo octavo, manifestándole, en su consecuencia,

cia, que en el presupuesto de que del examen en su día se haga de los documentos de posesión resulten legítimos los créditos, carece de derecho á hacerlos efectivos en idénticas condiciones de preferencia que tendrían los propios interesados.

Al guardia segundo de la Comandancia de Avila, Dámaso Moreno Galán, se le reconoce como voluntario el tiempo que sirvió en Ultramar desde 9 de Marzo de 1883 á fin de Octubre de 1884.

Se ha concedido la rescisión del compromiso á los guardias Balbino Vega, Juan Lorente, Juan Martínez, Antonio Rodríguez, Francisco García, Manuel Besel, Plácido Ríos, Deogracias Pères y Miguel Berger.

Por Real decreto de 7 del actual, se dispone las fechas que han de servir de base para los abonos de tiempo de campaña á que se refiere el 1.º de Septiembre de 1897 á las tropas de mar y tierra de Cuba y Filipinas, haciéndose también extensivo dicho beneficio al Ejército de Puerto Rico á partir del 23 de Abril de 1893 á fin de Septiembre del mismo año.

En Real orden de 7 del corriente, se dispone que desde el día 8 de Octubre próximo venidero, quedan sin curso las instancias en solicitud de recompensas ó mejora de las obtenidas por servicios y hechos de armas en las campañas de Cuba y Filipinas, recomendando la observancia de lo que previene el artículo 30 del vigente reglamento de recompensas, respecto al plazo en que deben hacerse las instancias pidiendo permuta de recompensa.

CONSULTORIO

La Puebla.—F. M. C.—1.º Entendemos que si señor.—2.º No señor.—3.º No señor, por haber terminado el plazo que estaba señalando.—4.º Se le remitirá.

Salobreña.—J. R. S.—1.º y 2.º Se desconoce por ahora la aplicación que darán á la Real orden que sobre el asunto se ha publicado.—3.º Como el turno lo llevan en las cabezas de Tercios, según nos han informado, no podemos precisar los que quedan de aquella clase.—4.º Tampoco podemos precisar, por las razones indicadas anteriormente.

Oria.—J. G. M.—1.º En poder del comandante del puesto.—2.º El más antiguo.—3.º Remitidas las páginas que nos interesa, y el libro se le servirá muy en breve.

Murias del Morajo.—J. D. A.—No ha salido ley ninguna, pues solamente es que en los presupuestos se proponía que se concediera á los sargentos, al obtener su retiro, los 40, 60 y 80 céntimos de su sueldo regular, pero como los presupuestos citados no se han aprobado hasta la fecha, no hay nada por ahora. Remitidos los números que le faltaban.

Mieres.—J. F. G.—1.º El número 2.—2.º El 3.—3.º El 31 para Orense.

Viguera.—A. G. G.—1.º El número 4.—2.º 52.

Ruzafe.—J. A. M.—1.º El número 75.—2.º No puede precisarse.—3.º En La Puebla.

Aguiar de Campoo.—F. S. M.—Estaslo Garrido hace el número 171 entre los hijos de veterano, y José Vega el número 39 entre los sargentos.

Las Mozas.—A. L. S.—1.º La instancia del aspirante Francisco Antequera, se remitió á informe del jefe de Granada en 10 del anterior.—2.º Retirada la duplicada faja que tenía, y se pasó nota de la solución de la charada á su autor.

Alcaniz.—T. B. Y.—1.º Queda hecho el traslado.—2.º Hace usted el número 3 para la novena de Zazagoza.

Sopuerta.—J. M. V.—1.º El número 3.

Belber de Cinea.—A. S. P.—1.º No señor.—2.º Número 11.—3.º El número 47.—4.º Si señor.

Algodonales.—J. F. C.—Hecha la suscripción desde primero del presente mes, y el décimo se le servirá según desea.

Linares.—M. G. P.—1.º No se tiene conocimiento de su desembarco.—2.º Puede solicitarlo estando en activo y esperar á que por turno le llamen, y en este caso tiene que pedir la rescisión de su compromiso ó licencia. Como el número de plazas es reducido, suele tardarse bastante tiempo en que ocurran vacantes; además, teniendo que esperar turno y siendo muchos los aspirantes

que existen, cuanto antes promueva usted la solicitud, se le antepone menos de los que lo soliciten.—3.º Hecho el traslado.

Eleche de la Sierra.—A. R. M.—1.º 76.—2.º Han correspondido 14.—3.º En la comisión liquidadora en esta Corte.—4.º Hecho el cambio de dirección de nuestro semanario.

Jerez.—F. C. C.—1.º Si señor, puede usted mandarla.—2.º El número 14.—3.º No señor, solamente vale el tiempo que sirvió.—4.º La circular de 19 de Abril de 1893, declara que el servicio de puertas sea considerado como vigilante á la casa-cuartel.—5.º No señor.

Organa.—E. S. G.—1.º 7.—2.º Si señor.—3.º No señor.—4.º Hecha la certificación oportuna.

Torroella.—J. G.—Se encuentra en Murcia.

Villatobas.—R. C. B.—Ser sargento de cualquiera de las armas ó institutos del Ejército, tener veinticuatro años cumplidos de edad y no pasar de cuarenta; contar cinco años de efectivos servicios y uno de efectividad en su empleo; ser de acreditada y constante buena conducta, sin nota alguna desfavorable en su filiación; tener la estatura de un metro 720 milímetros y sin defecto personal visible que le impida el más cabal desempeño de su clase, y comprometerse á servir cuatro años por lo menos.

En Canarias.

Ademuz.—M. C. R.—No podemos complacerle á esta pregunta por llevar los jefes de Comandancia las traslaciones de unidades.

Evayán.—F. M. G.—1.º Hasta la fecha no ha tenido entrada la instancia en la Dirección general.—2.º En la casa cuartel.—3.º 895.—4.º Es muy posible que en el presente mes.—5.º Se pone al infractor con la pesca y útiles necesarios, á disposición del Juez.

Najar.—D. G. L.—Málaga.—J. R. G.—No hemos podido publicar la solución por haberse recibido tarde el aviso de ustedes en esta administración.

Azuqueca.—G. T. S.—1.º El número 41.—2.º Entendemos que en el Instituto deben cumplirse los preceptos del Código de justicia militar, que señala que á los tres años y un día puede contraerse matrimonio.—3.º En Villafraña.

Ojen.—F. B. P.—1.º En la capital.—2.º Como la filiación obra en su Comandancia, no podemos complacerle.—3.º Remitidas las páginas y número que nos pide.

Hijar.—J. M. S.—1.º Servidos los números que usted manifiesta no ha recibido.—2.º Hecho el traslado.

Torrelavega.—T. C. G.—Desde luego los hijos adoptivos no tienen derecho á orfandad de Montepío; lo único que se ha concedido, con arreglo á la ley de 8 de Julio de 1890, es pensión á los padres de aquellos, muertos en la campaña de Cuba ó á consecuencia del vomito.

Torrevecija.—J. D. S.—Primera y segunda. Por medio de nueva circular se darán instrucciones respecto al asunto.—Tercera: Le pasa la mitad.

Baracaldo.—M. A. G.—No figura usted. Sos.—J. C. N.—Primera: El número 205.—Segunda: Publicada la solución.

Bargota.—C. M. A.—Primera: Los dos en Lérida.—Segunda: Puede solicitar el pase á la situación que le corresponda.—Tercera: Publicada la solución.

Fonz.—J. V. L.—Primera: No ha tenido entrada en la Dirección general su instancia.—Segunda: Publicada la solución y hecho el traslado.

Alcira.—F. A. C.—Primera: No ha tenido entrada.—Segunda: No les vale ni por mitad ni por entero.

Villacerrillo.—R. R. P.—Hecha la suscripción desde primero del presente mes y publicada la permuta.

Venta de Cisneros.—J. S. L.—Quedan quince para colocación y ascenderán seis. El décimo se le remitirá en breve.

Villarodrigo.—E. G. M.—Primera: El número 7.—Segunda: Hecho el traslado.

Campo de Casso.—M. F. F.—Primera: El número 25.—Segunda: En el Ministerio de Fomento antiguo.

Estepa.—A. A. G.—Primera: El número 75.—Segunda: El 57.—Tercera: No figura.—Cuarta: Hecho el traslado. Su carta anterior se contestó por correo.

Celra.—J. L. G.—Primera: Figura usted con el número 50.—Segunda: Hecho el traslado.

Villalón.—J. L. C.—El número 18; no

podiendo precisar si le corresponderá ó no el ingreso.

Aleandete de la Jara.—J. G. J.—Servido el número que nos interesa.

Pinelli.—M. G. M.—Primera: Publicada la permuta.—Segunda: Se le remitirá la de Aleu, que es la de texto en los colegios.—Tercera: También se le enviará.—Cuarta: No señor, pero puede usted solicitarlo.

Angües.—J. M. S. S.—En el caso de haber aceptado el cargo por los libros que nos tenía pedidos, y que se le pasó en Julio, haga el favor de manifestárnoslo para remitirle su importe en sellos.

Ferreira.—A. V. F.—Primera: No señor; únicamente en desdoblado es cuando los individuos del Cuerpo deben formar atestado por los hechos penados que encuentren ó se les denuncien, pues en las poblaciones deben empezar las primeras diligencias del sumario los jueces municipales á falta de los de instrucción, por delegación de éstos; según previenen los artículos 303 y 307 de la ley de Enjuiciamiento Criminal.—Segunda: La citación de este funcionario, es de la competencia de la autoridad judicial.—Tercera: El que figura primero en el escalafón.—Cuarta: Entendemos que á la autoridad militar.—Quinta: Se le enviará el libro que nos interesa.—Sexta: Según nos informan, hasta la fecha no se han ocupado del asunto.

Villa de la Concepción.—B. I. C.—Primera: 15.—Segunda: No puede precisarse por llevar estos antecedentes los coroneles de Tercio.—Tercera: Manifiéstenos su antigüedad en el empleo y se le complacerá.—Cuarta: La vacante que usted indica, no se cubre hasta el mes siguiente.—Quinta: En equivalencia del Almanaque devuelto, se le hace abono en la suscripción de los meses de Octubre y Noviembre.—Sexta: Servido el número que nos reclama.

Mejilla.—J. B. J.—Primera: El artículo 52 del reglamento de dicho colegio, previene que se acompañe certificado expedido por un instituto de segunda enseñanza, de haber aprobado las materias que componen la primera.—Segunda: Basta con que manifieste que reuniendo condiciones, desea ocupar vacante en dicho Centro; pues al informar los jefes, citarán las disposiciones que le comprendan.—Tercera: Tiene que solicitarlo en todos los concursos que se anuncian, y si no consigue su ingreso antes de los veinticuatro años de edad, carece de derecho.—Cuarta: Ninguna, pues ha habido concurso y se han cubierto las que existían en el mes anterior.—Quinta: Podemos servirlos, pero ignoramos los que son.—Sexta: Hecho el traslado.

Logroño.—H. M. G.—Publicada la permuta.

San Ildefonso.—M. R. A.—En las relaciones que existen en el Ministerio de la Guerra, no consta el individuo por quien usted pregunta, ni se sabe el punto en que pueda encontrarse.

Vivir del Río.—E. R. P.—Servidas las páginas que nos reclama.

Montañez.—L. T. C.—Primera: El galón y libros que usted interesa, se le servirán seguidamente.—Segunda: Hace usted el número 31 para el ascenso, no pudiendo precisar cuando le corresponderá, pues depende de las vacantes que ocurran.—Tercera: 15.—Cuarta: Muchos suscriptores lo piden y reinciden hasta por segunda vez con el medicamento que usted cita; de forma, que tanto por referencia como por deducción creemos es de resultado.

Pola de Allande.—J. R. B.—La continuación que usted indica, le fué concedida por Real orden de 27 de Junio último (*Diario Oficial* núm. 142).

El Palo.—D. V. T.—Su instancia le fué desestimada por haber dejado de funcionar la Comandancia de Puerto Rico antes de haberle correspondido el ascenso.

Montemayor.—F. T. S.—Para solicitar destino civil, como lo es el que usted manifiesta, es condición indispensable ser licenciado absoluto, puesto que á la instancia pidiéndole que se dirige al Ministro de la Guerra por conducto del Gobernador militar respectivo, ha de acompañarse duplicada copia de la licencia, pero para ello ha de figurar publicado el destino en la *Gaceta* ó *Diario Oficial* de Guerra.

Ausejo.—E. B. C.—A su carta anterior se contestó por correo.—Primera: El Real decreto de 29 de Marzo último (D. O. núm. 70), concede indulto á los que bajo la Soberanía de España hayan delinquido en cualquiera

de las posesiones de Ultramar con anterioridad á la fecha del mismo, ya estén sentenciados definitivamente ó sujetos á procedimientos por la jurisdicción de Guerra.—Segunda: Según el artículo 6.º del mismo, su aplicación corresponde al Capitán general del distrito en que se halle el interesado, y por tanto, á esta autoridad debe dirigirse instancia pidiendo dicho indulto. Tercera: Comprende á las causas en que se persigan delitos á que el Código de Justicia militar señala pena que no exceda de tres años de prisión militar correccional, ó que hayan de castigarse con arreglo al penal ordinario con la de arresto mayor, en los cuales se declaró desde luego extinguida la acción penal decretándose sobreseimiento de las referidas causas. Si se trata de expediente por faltas, se darán por terminados en el estado en que se hallen.—Cuarta: No podemos precisar, pero es de presumir y así corresponde, que se encuentre en la Capitania general de ese distrito. De todos modos, al dirigir usted la instancia á dicha autoridad pidiendo la aplicación del indulto, si se halla comprendido en las reglas indicadas, ya se encargará ésta de gestionar su paradero.

Villabino.—P. M. A.—Primera: No figura.—Segunda: No señor.—Tercera: Desde el día de su ingreso en caja.

Purehema.—J. M. G.—El 29.

Gestallar.—B. G. N.—Primera: El número 67.—Segunda: Conserva el mismo derecho.

Sevilla.—J. R. G.—Contestado el 9 del actual por carta, á la snya del 5.

Matagorda.—C. A. G.—Remitida su carta al doctor Audet.

Burgos.—M. G. C.—Remitido certificado el 9, el papel y sobres de colores que pidió. El décimo que nos interesaba de la jornada del 30 del anterior, no hemos podido servirle por falta material de tiempo, si lo desea para la de este mes díganoslo y será completado.

Andujar.—E. F.—El 9 se certificó el papel timbrado y sobres que tenía pedido.

Villaciélosa.—A. C. M.—Las tarjetas y sobres se certificarán el 9.

Cacina.—F. G. S.—Su encargo se le sirvió el 9 certificado, no habiendo podido hacerlo antes, contra nuestro deseo, por las razones que se le participan en carta.

Tarragona.—S. T. G.—Las tarjetas, sobres y el papel rayado, se le remitió el día 6.

PARA PASAR EL RATO

CHARADA

Remitida por el guardia D. Antonio Carrasco Lozano.

Prima y segunda es color que se nombra á cada instante en el comercio y la industria y también entre los sastres. Si al teatro vas tranquilo, pensando ver la función y llevas poco dinero, prima y tercieta es tu intención. Si juegas la lotería y no tienes buen acierto, segunda y tercieta te toca que por lo común es eso. El todo de esta charada es fruta muy general, que España lleva en su escudo con nobleza y lealtad.

La solución en el número próximo.

Imprenta particular

DE

El Heraldo de la Guardia Civil

33, Tudescos, 33.—Madrid

— 14 —

turno de colocación. De los comprendidos en los apartados (a) (b) (c) (d) (e) de la regla 17, podrán los Capitanes generales respectivamente utilizar sus servicios temporalmente en la localidad donde hayan fijado su residencia.

26. Como base para la provisión de vacantes y sus resultados, se tendrán siempre presentes las unidades plantillas de todos los cuerpos, armas é institutos de la Península, y al principio de cada año económico, si tuviesen aquellas alguna alteración, se detallarán nuevamente.

25. Quedan derogadas las Reales órdenes de 13 de Julio de 1886 (C. L. núm. 286), 28 de Enero de 1891 (C. L. núm. 53), 8 de Octubre de 1891 (C. L. núm. 380), 5 de Octubre de 1892 (C. L. número 320), 21 de Abril de 1894 (D. O. núm. 89) y 28 de Febrero de 1896 (C. L. núm. 48), con las disposiciones posteriores aclaratorias de las mismas que pudieran oponerse á la presente.

Reglas transitorias

Primera. Las prevenciones contenidas en la presente disposición regirán en todas sus partes desde 1.º de Agosto próximo, y comenzarán á aplicarse desde luego á las primeras propuestas reglamentarias de ascenso que se formulen, tomando por base las escalas tal y como se hallen constituidas.

Segunda. Como por consecuencia de las excepcionales circunstancias por que atraviesa la isla de Cuba, se encuentran en ella los 56 primeros batallones de los regimientos activos de fantería, 10 batallones de Cazadores y 2 batallones de Zapadores Minadores, cuyos cuadros de jefes y oficiales, así como el correspondiente personal de los cuerpos auxiliares, forman parte de las plantillas adjuntas, todas las vacantes que mensualmente ocurran en cualquier concepto en dichos cuadros y personal, se tomará en cuenta en las propuestas reglamentarias de ascenso de la Península, á cuyo fin el Capitán general de la referida isla comunicará oportunamente dichas vacantes, á medida que vayan ocurriendo.

Tercera. También serán tomadas en cuenta en dichas propuestas las vacantes que se produzcan en el personal de jefes y oficiales de las demás armas, cuerpos é institutos que, en virtud de lo dispuesto en el art. 8.º de la Real orden de 23 de Febrero de 1896, tenga destino en la Península y se halle sirviendo en comisión en Ultramar.

Quarta. Mientras se halle en suspenso el cumplimiento, en todo ó en parte, de las disposiciones del reglamento de 13 de Marzo de 1891 para el pase y permanencia en Ultramar y regreso á la Península de jefes y oficiales, podrá formularse en cada mes, además de la propuesta ordinaria á que se refiere la regla 20, otra extraordinaria, en el sólo caso de que, por consecuencia de sorteo verificado para proveer destino en Ultramar, le hubiese correspondido servir en aquellos distritos á algún jefe u oficial que, sin haber ascendido al empleo superior inmediato, hubiera entrado en suerte con los demás de su empleo, por tener ya vacante conocida en el mismo, por la cual habría de ascender en la propuesta del mes inmediato siguiente.

— 15 —

Cuarta. El personal que actualmente se halla colocado en servicio activo, cobrando sus haberes con cargo á los sobrantes de crédito que resultan en el presupuesto de la Península, por razón de no encontrarse en la misma el comprendido en la primera parte del art. 7.º de la Real orden de 23 de Febrero de 1896 (C. L. núm. 48), será colocado gradualmente en turno ordinario de amortización, con preferencia á todos los designados en el grupo 2.º de los á que se refiere la regla 18 de esta disposición, hasta que quede amortizado en su totalidad.

Asignaciones

En Real orden circular de 2 de Marzo de 1893 (C. L. núm. 73), se dispone que á los individuos de la recluta voluntaria en uso de licencia por enfermos en la Península, se les abone la parte correspondiente del premio en la licencia, suspendiéndose el hacerlo como asignación, en caso de que la tuviesen hecha, y entregándose á los mismos interesados su importe.

Las de 5 de Marzo del mismo año (C. L. núm. 80) y 10 de Mayo siguiente (C. L. núm. 150), amplían el plazo para la ratificación de asignaciones del personal que sirve en Ultramar.

La Real orden de 12 de Julio de 1893 (C. L. núm. 244), determina que la Real orden circular de 21 de Mayo último (C. L. número 100), se entienda ampliada en el sentido de que todo el personal de los distritos de Ultramar puede dejar asignación á cualquier de las personas que, según los arts. 143 y 176 del Código civil vigente, tienen recíproca obligación de darse alimentos, y también á sus demás parientes legítimos hasta el cuarto grado de consanguinidad ó afinidad, en la forma que determina la Real orden circular de referencia.

Asistencia facultativa

En Real orden circular de 4 de Febrero de 1893 (C. L. núm. 34), se dispone lo siguiente:

En vista de la consulta elevada á este Ministerio por el Capitán general de la sexta región en 2 de Diciembre último, manifestando á las familias residentes en la Península de los generales, jefes y oficiales que se hallen prestando sus servicios en Ultramar, están comprendidas en la Real orden de 16 de Septiembre de 1890 (C. L. núm. 334) y tienen derecho á la asistencia facultativa gratuita en los puntos donde existen médicos militares ó civiles encargados de la asistencia á las tropas, el Rey (D. G.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, de acuerdo con lo informado por la Junta Consultiva de Guerra, ha tenido á bien resolver que las familias de todo individuo del Ejército cuyos haberes sean satisfechos por el presupuesto de la Guerra, tienen derecho á la asistencia facultativa gratuita en los puntos donde haya médicos militares ó civiles encargados de la asistencia á las tropas, aun en el caso de que el general, jefe, oficial ó individuo del Ejército se halle separado de ella, ya por encon-

Especialidades del Instituto Audet

Administración, consultas y pedidos al Dr. Audet, Alcalá, 12, pral. Madrid. Se remiten por correo a todos los pueblos de España.

ACEITE NEUBERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRÁGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHÉMORRÓIDAL OCKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINEURVOSO HOWARD.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neurálgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

ANTIHÉRPETICO GLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PELILLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRAKÁN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDÍACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HEMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la clorranemia, 4 pesetas frasco.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por debilidad de jugos, 3 pesetas caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VÍRILES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

MEDICACIÓN CORNEIL.—Contra el cáncer, 30 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARRÉICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas caja.

APLETTAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUROS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Se hallan de venta en las principales Boticas de España.

GRAN SASTRERÍA

DE VALENTIN REGUERO

Se confecciona toda clase de uniformes militares, prendas para caballero y niños, así como libreas y abrigos de señora.

MADRID

Tudescos, 25, principal

HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

PRIM. II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencar 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

EL ESTOMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DOCTOR KUNTZ

Este Remedio bajo la forma de polvos puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre aun en los casos más reveldes.

Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea que resista al "Estómago Artificial." Cuando han fracasado todos los demás digestivos, el único remedio positivo que pueda devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz.,"

CURA

CURA

CURA

las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (atónica-cataral-flatulenta) y la dilatación de estómago, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de vientre, los eructos agrios ó acedias, gases, sed después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcohólicos, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales, que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y las dispepsias intestinales, cesando pronto las

DIARRÉAS con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean: hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural: tal efecto lo realiza El Estómago Artificial, porque destruye los microbios productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual á infectarse, así todo estado diarréico debe ser tratado por El Estómago Artificial, el cual actúa también como Preventivo.

la disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

la gastritis, gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y el estreñimiento por falta de secreción biliar, suprimiendo la flatulencia ó desarrollo de gases, procedente de la fermentación del alimento en el estómago é intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á ptas. 750 la caja; 4 ptas. la media caja; y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miguel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4 Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

EL HERALDO

DE LA

GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO ILUSTRADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL BENEMÉRITO CUERPO

CONDICIONES

1.ª El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre. 2.ª Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos. 3.ª Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso. 4.ª La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

1.ª Los suscriptores que cambien de residencia, se servirán remitir al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.

2.ª Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente a la fecha no podrá ser atendida.

3.ª No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustentan. Los originales destinados a la publicación, se servirán escribirlos por un solo lado del papel.

4.ª La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo estos servicios absolutamente gratuitos.

5.ª Las reclamaciones de periódicos, no recibidos, tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á otro asunto, en el de quince, contados por las fechas de las cartas y avisos.

Para anuncios en el periódico se facilitan tarifas de precios.

Tapicería LA CONFIANZA Ebanistería

El primero, más surtido y más barato

Luna, II, Almacén de muebles, Luna, II

GRANDES FACILIDADES PARA EL PAGO

Exportación á provincias

LAS MEMORIAS DE GORON

JEFE DE LA POLICIA DE PARÍS

TRADUCCIÓN DE RICARDO VINUESA.—ILUSTRACIONES DE ROJAS

LAS MEMORIAS DE MONSIEUR GORON, jefe de la policía de París, constituyen la obra de más palpitante interés publicada en Francia en estos últimos años.

LAS MEMORIAS DE MONSIEUR GORON constituyen, siendo la verdad y la historia, la novela más interesante, cuya lectura excita tan vivamente la curiosidad, como profundamente emociona el ánimo. Es el drama vivo; una serie de dramas de la vida, relatados por quien ha penetrado y descubierto sus misterios, y ha sido, con riesgo de su existencia las más veces, actor importante en los acontecimientos, persiguiendo al criminal, dándole caza, arrancándole la confesión de su delito, siendo el honrado auxiliar de la justicia, el despierto vigilante de la sociedad que se defiende.

Las aventuras de los primeros años de la vida de monsieur Goron—verdadera novela pintoresca;—el escandaloso tráfico de condecoraciones, que tuvo por consecuencias la caída del poder del presidente Grevy; los crímenes misteriosos de Pranzini, Prado, Anastay y otros tantos, cuyo descubrimiento sólo se debió á la sagacidad de Goron y sus hábiles auxiliares; el periodo de las explosiones anarquistas; la pintoresca descripción de la alta y baja hampa parisiense y sus diversos modos de estafar; los escándalos del Panamá; la original figura del gran corruptor Artón; la revelación de cómo trabaja la policía en el descubrimiento del crimen y lo que será la policía del porvenir, son los asuntos capitales de las interesantes MEMORIAS DE MONSIEUR GORON.

Para dar idea del éxito colosal de esta obra en Francia, baste decir que después de publicada en folletín en el periódico *Le Journal*, cuya tirada es de sesientos mil ejemplares, se han vendido ya doce ediciones del libro y ahora se está haciendo otra edición popular ilustrada, cuya tirada no baja de veinte mil ejemplares. Puede calcularse, pues, que en Francia ha habido ya un millón de lectores de LAS MEMORIAS DE MONSIEUR GORON.

Para la Guardia Civil, como para la judicatura y la policía, esta obra tiene un interés excepcionalísimo por las enseñanzas que encierran sus amenísimas páginas. Como ya hemos dicho, Goron, el más

célebre jefe de policía que se conoce, no se contenta con narrar, sino que de los hechos saca consecuencias, fruto de su experiencia y de las relevantes dotes que adornan al ilustre policía.

Los cuatro tomos de que consta la obra son:

De la invasión de la anarquía
A través del crimen

Alta y baja hampa

La policía del porvenir

En la primera, que empieza con la vida aventurera del autor, se relatan una infinidad de cosas curiosísimas: robos, estafas, adulterios... las primeras manifestaciones del anarquismo, el escandaloso proceso de la venta de condecoraciones, proceso en el que aparecieron complicados generales, diputados, senadores y el yerno del presidente de la República.

En el segundo trátanse los crímenes más feroces y más repugnantes: matadores de mujeres como Prado, Pranzini y el teniente Anastay, matadores de hombres á impulsos de vicios asquerosos, fuga de recién casados, raptos de solteras y envenenamientos de maridos por esposas criminales y adúlteras.

En el tercero, la alta y baja hampa, ó sean los ladrones de frac y los de blusa, ofrecen al lector que se maravilla con los misterios que ni vislumbraba siquiera y se deleita con los fantásticos tipos que se presentan. Los escándalos del Panamá, en los que tantos hombres públicos figuraron, completan el cuadro.

Por último, trátase en la cuarta parte, de Ravachol y los anarquistas, de los nihilistas rusos, de lo que es la policía francesa y de lo que debe ser en el porvenir después de las reformas que tan atinadamente apunta el eminente MONSIEUR GORON.

Paracerían una colección de novelas, si no fueran de notoriedad universal todos los hechos que han dado tema á MONSIEUR GORON para escribir sus interesantísimas MEMORIAS, cuya lectura produce todo el deleite que proporcionan las fantásticas creaciones de los novelistas dejando en el ánimo la huella de sus concienzudas reflexiones.

Desde este punto de vista, por mucho que digamos, no hemos de exagerar la importancia que la obra tiene para la Guardia Civil, así como para todo el que tenga que habérselas con los delincuentes, bien para descubrirlos, para prenderlos ó para aplicarles los artículos del Código. Para la Benemérita también tiene un interés muy particular, y es el funcionamiento de la Guardia Civil francesa, como agentes de la policía judicial, y su intervención en los sensacionales crímenes de Troppman, que mató á toda una familia Pranzini, que asesinó á su querida y dos mujeres más, y de Ravachol el célebre anarquista.

En una palabra: hace muchos años que no se ha escrito obra tan trascendental, tan amena y tan instructiva.

Es á la par una serie de preciosas novelas que demuestran que la realidad vá más allá que la imaginación, y un verdadero tratado que, sin sentir, proporciona provechosas enseñanzas.

Entendiéndolo así RICARDO VINUESA, adquirió del autor la propiedad para traducirla al español, como así lo ha verificado. El importante y popular diario *La Correspondencia de España* ha recabado del señor Vinuesa el derecho de prioridad en la publicación que viene verificando en folletones diarios que han obtenido la más entusiasta acogida del público.

Además la obra se está publicando en una esmeradísima edición ilustrada con profusión de grabados de Rojas, el popularísimo artista. Precio: DOCE PESETAS.

A los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

DIEZ PESETAS

pagaderas en diez plazos mensuales, el que así lo desee.

A los que se suscriban se les enviará inmediatamente el primer tomo que ya está concluido.

Ninguno que pertenezca al benemérito Instituto debe dejar de conocer las

MEMORIAS DE GORON

Ayuntamiento de Madrid